



**Nombre de alumno: Javier Ivan
Godines Hernández**

**Nombre del profesor: Sandra Daniela
Guillen Pulido**

Nombre del trabajo: Ensayo

**Materia: Enfoque Estratégico De La
Educación Virtual**

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Diplomado

Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de octubre de 2020

EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

Es un hecho que las instituciones educativas son parte importante del tejido social, las tareas de la universidad a través del tiempo van tomando diferentes formas, a medida que cambian las necesidades sociales, en las que también confluyen los avances científicos y tecnológicos, estas tienen que encontrar la mejor forma de brindar un servicio enfocado en el bienestar colectivo y trascendencia humana. La universidad, como se sabe, esta inmersa en la sociedad de hecho es producto de ella por lo tanto se debe a la misma, en consecuencia los caminos que la misma sociedad determine de manera directa influirán en el desarrollo cultural de la institución “La universidad debe seguir siendo el templo de la cultura, de la ciencia, de la reflexión intelectual, de la formación humana en su plenitud” (Benedito, 1998, p.51). A través de esta redacción se abordará de manera general la influencia social en la universidad y el papel de la misma en esa relación.

Las universidades, para poder recuperar su papel y proyectar su futuro, tienen como necesidad el conocimiento de ellas mismas, la reflexión interna que debe ser la encargada de los problemas que se le presentan, si no se toma un rumbo de cambio, caemos en una rutina autodestructiva, la universidad se estanca en el tiempo, se queda fuera de los avances que reclama la sociedad. Con esta idea educar supone siempre, más o menos implícitamente, una idea de lo que es o puede ser el hombre y de lo que es o puede ser la sociedad; porque en efecto, la educación es considerada como un proceso, un pasaje, un desarrollo de lo que es y pueden ser los seres humanos y la sociedad.

Dentro de la participación social, vemos reflejado un sinfín de factores resultantes de la misma; lo cultural, lo político, lo económico y demás. Los cambios se están gestando en múltiples campos de la vida humana: en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, que ha revolucionado la organización de los procesos productivos como nunca antes se había visto en la historia.

Con todo esto la universidad en su responsabilidad debe poder garantizar la continuidad y cohesión que permite a la sociedad perdurar más allá de la vida de los miembros que la conforman. La transmisión de la cultura es condición de supervivencia de la sociedad y se logra de una generación a otra, con la formación de personas críticas y creativas que generen nuevos conocimientos y den respuesta desde un enfoque histórico cultural a los

problemas presentes y futuros transformando y enriqueciendo la sociedad, haciendo que las personas libres y creadoras que se formen, adaptadas a las normas sociales del grupo, estén preparadas para difundir la nueva cultura que se va creando como una nueva cualidad a lo largo del proceso educativo y permita así que las nuevas actitudes, valores y patrones de conducta de la sociedad no la desestabilicen, sino que la potencien y eleven a un nivel superior, lo que indirectamente edifica y sostiene de manera coherente las demás variables.

Estas perspectivas están enfocadas en la construcción de individuos responsables, emprendedores, porque el emprendimiento constituye, hoy por hoy, una estrategia para el desarrollo económico y social de las regiones en la medida en que aprovecha y promueve la iniciativa de los individuos para generar un círculo virtuoso de prosperidad, innovación, crecimiento y desarrollo, todo esto tiene un cambio en la misma universidad ya que pensar en términos de innovación educativa, nos permite reconocer que los cambios o transformaciones en la práctica educativa están relacionados con todo lo mencionado.

Todo lo anterior demanda que la universidad disponga de unos procesos de formación y estructuras que permitan potenciar la capacidad de los sujetos; al tiempo que exige las bases para constituirse como una universidad emprendedora, reflexiva y sobre todo promotora de un modelo integral. La es una plataforma de generación de conocimientos, la cual se configura como un pilar del desarrollo y deberá atender los diversos problemas planteados por los distintos sectores sociales y de dimensiones económicas, culturales y políticas a fin de responder a las necesidades de transformación del entorno. En resumen, el compromiso social universitario requiere poner en práctica procesos que permitan construir formas y modelos que mejoren la calidad de la vida educativa, en este sentido, también resultan indispensables la práctica ética de funciones universitarias como la integración de la sustentabilidad y la práctica constante de una filosofía humanista de compromiso civil, y con tendencia al emprendimiento.

REFERENCIAS

- BENEDITO, V. Hacia un modelo de formación inicial del profesorado universitario. In: DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN (Ed.). La formación del profesorado: evaluación y calidad. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998. p.51-72.
- Didriksson Takayanagui, A. (2000c). Tendencias de la educación superior al fin de siglo: escenarios de cambio. En Tünnermann Bernheim, C. & López Segrera, F. *La educación en el horizonte del siglo XXI*. (pp. 185-199). Caracas: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe / Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.